

## Perú: Las dos convenciones de Arequipa

---

RAÚL WIENER :: 21/09/2005

La Convención Alternativa, cuya propuesta es la exigencia de un nuevo trato entre la minería y el país, con respeto y participación de las comunidades, los trabajadores mineros y la población, y la Convención anual de los empresarios mineros

Esta semana, Arequipa fue escenario de dos eventos claramente opuestos. El primer plano, por cierto, estaba dominado por el formidable despliegue de dinero y organización de los empresarios mineros que llevaban adelante su Convención anual Y, como suelen hacer donde llegan, dieron rápidamente la impresión de creer que habían entrado a un territorio vacío. Se apropiaron de las principales plazas, que solícitas policías cercaron para el disfrute de los poderosos, dejando a la población residente completamente fuera de sus actividades y afectada en su vida normal. La fiesta era de los mineros, y salvo las delegaciones de Cerro Verde y algunas minas pequeñas dentro del departamento, los que estaban reunidos tienen instaladas sus empresas a muchos kilómetros, en otros departamentos más emblemáticos para el negocio de la extracción de minerales. Pero es muy dudoso que pudieran intentar una reunión de este estilo en Cajamarca, Piura, Cerro de Paso, Huancavelica, La Oroya o Ilo, donde dicen haber estado llevando el desarrollo y la felicidad.

De acuerdo con la versión oficial, el número de participantes sobrepasaba los 7 mil. El costo de la inscripción ascendía a 500 dólares y no incluía ningún derecho adicional. Cada uno de los inscritos se pagaba su pasaje, hotel, alimentación y otros gustos. Por lo que es fácil de suponer que cada uno tuvo un gasto total entre mil y mil 500 dólares. Sin contar los que llegaban acompañados que probablemente sobrepasaron los 2 mil dólares. Una minucia, seguramente. Otras minucias: primer ministro, ministro de economía, ministro de energía y minas, ministro de la producción, ministro de comercio exterior. Todos profundamente mineros. Ningún otro sector de la economía y la sociedad ha merecido jamás un despliegue tan abrumador de autoridades. El presidente regional, el alcalde de la ciudad y los de los distritos ocupados por los talleres, exhibiciones y otros detalles del evento, todos mineros de pies a cabeza, creídos hasta el final que la minería es desarrollo porque reparte dinero; como el caso del alcalde que apareció en la televisión local en estos días agradeciendo los 20 mil soles de donación que le habían puesto en las manos, que utilizaría para mejorar los servicios sanitarios de los colegios de su zona. Mientras tanto los diarios informaban, como si fuera nada, que los propietarios de Cerro Verde habían aclarado al ministro, que no pagarían regalías mineras a favor de Arequipa hasta el año 2016. Con 20 mil soles parece suficiente para exhibir "responsabilidad empresarial".

Casi toda la prensa de la ciudad blanca, se puso también el casco durante la semana. A pesar de que los titulares eran: mineros piden derogar ley de regalías; si no les bajan los impuestos se irán a Chile y otros países; que otros sean los que paguen el canon; que no se revisen los contratos de estabilidad tributaria; etc., el normalmente filudo espíritu crítico de los columnistas de diarios, programas de televisión y de radio (con valiosas excepciones, en este último caso, como la ventana de información que abre radio Libertad), se extravió en

alguna parte. Claro que toda la prensa estaba cargada de avisos convencionales. Seguro que cada medio, recibió más dinero que el entusiasta alcalde de los 20 mil soles. En fin.

En radio Líder, un entrevistador tuvo al frente al congresista Valencia Dongo que, como siempre, mintió; esta vez respecto a la distribución que ha sido establecida para el aprovechamiento de las aguas de la nueva represa de Pillones señalando que se haría por tercios entre mina, agricultura y uso urbano, cuando es de 60% para Cerro Verde, 30% para agricultura y 10% para una ciudad cada vez más sedienta por aumento de población. Por el teléfono intervino entonces un ingeniero que encabeza la oposición a este manejo arbitrario del recurso hídrico, y el entrevistador le pidió que se dirigiera a la radio para que ampliara su punto de vista. Pero en la puerta de la estación los encargados de la vigilancia lo detuvieron señalándole que su nombre figuraba en una lista de personas que no podían ingresar porque eran consideradas no gratas a la minería. Así que arriba, frente a los micrófonos, el conductor del programa se quedó esperando a su invitado. Y el público fue privado de elementos de juicio, para no molestar a los señores de la mina.

Territorios delimitados, autoridades obsecuentes y prensa que construye la realidad que les conviene, son consustanciales a la minería peruana, abrumadoramente dominada por intereses trasnacionales. Arequipa lo ha vivido por una semana. Otras regiones lo soportan todo el año. El Perú ha pasado más de cinco siglos anclado en estas relaciones de poder entre la minería y el resto de la sociedad. Guardando seguramente enormes dudas sobre si este esquema que subordina y maltrata a la mayoría de los peruanos tiene alguna forma de revertirse. Durante una semana, los arequipeños se preguntaron por esto si había otra opinión diferente a la de los empresarios mineros y sus autoridades y periodistas ayayeros. En la calles se podían encontrar los afiches invitando a la "Convención Alternativa de los Afectados por la Minería e Identidad de los Pueblos", que se proponía directamente ser la voz de los que no estaban contentos con la situación que celebran los dueños del dinero. Estuvo citada para inaugurarse en una sala de la Universidad de San Agustín, pero el rector y el Consejo, le quitaron la autorización en la víspera. Parece que también tendrán algo de dinero para algunos de los baños del campus que están en estado deplorable.

Pero de todas maneras hubo, de lunes a viernes, la Convención Alternativa. Más de 100 personas llegadas de otras partes del país y población arequipeña que participó de la maratón de ponencias y debates, de las actividades artísticas y culturales y de la movilización que desfiló por el centro de la ciudad el día viernes. La Asociación de Agricultores de Arequipa, AMPACA, alojó a los convencionales, entre los cuales habían representantes de las comunidades afectadas por la minería de todos los puntos del país; trabajadores mineros y organizaciones de mujeres esposas de mineros que luchan contra los nuevos sistemas de contrata que rompen la unidad familiar y aumentan la explotación y el daño físico; organizaciones urbanas; grupos juveniles; artistas comprometidos; delegaciones extranjeras (Colombia, Bolivia), etc. Mantener a todas estas personas sesionando, produciendo ideas, elaborando alternativas, durante tantos días, sin cuotas de inscripción, ni fondos de las empresas, pero también sin colaboración de las ONG, iglesia, partidos políticos y demás entidades acusadas de antimineras, que eligieron la abstención ante la reunión de Arequipa (tal vez intimidadas o desmotivadas, o qué se yo), fue un esfuerzo extraordinario que sólo se explica por la convicción con la que se entendió que alguien debía salir al frente al monopolio ideológico, político y económico de las transnacionales.

Estoy muy orgulloso de haber sido participante de la Convención Alternativa, cuya propuesta central es la exigencia de un nuevo trato entre la minería y el país, con respeto y participación de las comunidades, los trabajadores mineros y la población en general. Planteamiento que se amarra a la idea de que el Estado debe ser desprivatizado. Los intereses de las trasnacionales deben ser desalojados de la presidencia de la república, el premierato, los ministerios, el Congreso, el Poder Judicial y los consejos universitarios. Un Estado que regule el poder económico, que sea capaz de promover al productor nacional, proteger a los más débiles, no puede ser éste que hace alarde de su alianza con los grandes mineros y que se pone a su servicio. La Convención Alternativa ha condenado la legislación neoliberal que consagra el abuso y se ha pronunciado por una Asamblea Constituyente que rediscuta la organización del Estado, de la economía y la sociedad. Y ha rechazado la suscripción de un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y el papel vergonzoso del presidente que hace de lobbista de los congresistas estadounidenses para no reconocer que ha fracasado en sacar un acuerdo que considere los intereses nacionales. Finalmente que el germen de resistencia Alternativa debe ampliarse y extenderse, rompiendo el abstencionismo. Como lo han hecho nuestros hermanos de otros países.

En próximas notas trataré de dar cuenta de algunas de las contribuciones que hicimos a la discusión durante una semana en Arequipa, con un Misti vestido de blanco hasta los pies y un sol que recién se hizo radiante como suele serlo en esa ciudad, cuando los señores de la mina empezaban a retirarse hacia los lugares de donde habían venido.

17-09-05

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/peru-las-dos-convenciones-de>